

Fátima de la FUENTE DEL MORAL y Enrique FERNÁNDEZ ENVID
www.exploraldesconocido.com
Fotografía: Javier Maeso

¿QUÉ TIENEN EN COMÚN FELIPE III, MARGARITA DE AUSTRIA Y ELISABETH TAYLOR?

En 1500, en aguas de Panamá, apareció un objeto digno de admiración. Se trataba de una perla excepcional con forma de pera y brillo nacarado. Tal era su estampa que dejaba sin aliento a quien la contemplaba.

Justo en ese año nació Carlos V, nuestro flamante emperador del Renacimiento. La poderosa dinastía a la que pertenecía, los Austrias, no podía quedarse con los brazos cruzados ante el magnífico hallazgo. Así que uno de sus miembros se hizo con la joya. Fue Felipe II, quien la compró en una subasta celebrada en la sevillana Casa de Indias. Parece que su idea era regalársela a su hija favorita: Isabel Clara Eugenia. Pero, ante lo excepcional de la talla, decidió finalmente integrarla en el patrimonio de la Corona.

Si sentís curiosidad por saber cómo es la perla, podéis verla. O, al menos, podéis contemplar la imagen que el gran Diego Velázquez dejó de ella para la posteridad. Para ello, acudid al Museo del Prado y fijaos en el retrato ecuestre que le hizo a Felipe III. La perla aparece prendida en el sombrero que lleva el rey. Como su esposa, Margarita de Austria, no podía ser menos también fue retratada por Velázquez luciendo la joya. Si miráis ahora el retrato ecuestre de la reina, veréis que la lleva prendida del pecho mediante un rico broche.

Avanzando en los siglos, cuando José I Bonaparte fue expulsado de España, marchó a Francia con la magnífica



joya. Allí se la regaló a su esposa, que se llamaba Julia Clary. El caso es que el matrimonio se terminó separando. No penséis que don José estaba para tonterías con lo que respectaba al precioso objeto. Así que al marchar a Estados Unidos se llevó la perla consigo. Y precisamente desde este país, la alhaja verá nacer el siglo xx. Es entonces cuando un enamorado Richard Burton la compra para regalársela a su amada Elisabeth Taylor. Sabemos que la actriz era muy aficionada a las joyas. De hecho, hay quien dice que solo sabía pronunciar una palabra en italiano: *Bulgary*.

Por cierto, la perla terminó siendo subastada en Madrid en 2011. Con tanto trajín, no podía tener un nombre mejor: La Peregrina. ■

¿QUIERES ACOMPAÑARNOS EN NUESTROS RECORRIDOS POR MADRID?

Como investigadores de la historia de nuestra ciudad, como escritores y como madrileños, nos planteamos enseñártela con calma, con cariño y con cuidado.

Tenemos actividades como «El Madrid de los fantasmas y de las casas encantadas», «Hotel Ritz entre bambalinas», «Crímenes, amores y recetas de cocina», «Madrid del ¡No pasarán!», visitas al Casino y a las Reales Academias, entre otras.

Más información en www.exploraldesconocido.com